

## La Aldehuela (Aliaga)-miradores de la Hoz Mala y Guadalupe (PR-TE 108)

Las hoces abiertas entre Aliaga y Montoro de Mezquita dibujan uno de los parajes naturales más destacados de la comarca. El LIC Muelas y Estrechos del Río Guadalupe acoge gargantas y muelas calizas de época cretácica en su cuenca alta y en sus cauces tributarios. Angosturas rocosas formadas por elevadas crestas



verticales, combinadas con tramos abiertos sobre materiales más blandos. Allí se asientan masías como La Tosca o del Estrecho, ejemplo de la secular ocupación humana de estos parajes.

Comienza este sendero, que discurre por el entorno del Parque Geológico de Aliaga, desde la barriada minera de La Aldehuela (1.100 m). En sus primeros metros avanza por la carretera A-2403 en dirección a Ejulve, con vistas a la central térmica de Aliaga.

Tras superarla, enseguida arranca, en un collado de la carretera, un camino a la derecha –junto a unas torres de luz–, donde se encuentra una señal que indica hacia la presa del embalse y la térmica de Aliaga (SL) y al mirador de la Hoz Mala (PR-TE 108). La ruta toma esta segunda opción y asciende, a lo largo de una pedregosa pista, hasta el cerro que se sitúa enfrente del camino.

*Mirador de Hoz Mala*

Pronto deja una escombrera a la izquierda y unas carrascas achaparradas a la derecha. Así conecta con un cruce (0,9 km; 20 min), donde una flecha indica al mirador de la Hoz Mala hacia la derecha, y al de los Estrechos del Guadalupe a la izquierda. Se sigue hacia la derecha por senda, hasta alcanzar un espolón rocoso donde se asienta el mirador de la Hoz Mala (1.200 m; 1,5 km; 40 min), en el que se ha dispuesto una mesa de interpretación, con barandilla y bancos. Abajo, a más de 200 m de desnivel, se localiza la Hoz Mala del Guadalupe, un estrecho pasillo fluvial, donde el río se ha encajonado de forma espectacular. Este barranco, de 1,5 km, nace a partir del embalse y la antigua central térmica de Aliaga, y discurre por un sector esculpido en calizas y dolomías cretácicas.

La progresión se lleva a cabo por un camino que llanea por la cumbre de la muela. Un poco más adelante, se localiza el mirador de los Estrechos del Guadalupe (1.241 m; 2,2 km; 50 min), donde también se encuentra una mesa de interpretación, con barandilla y bancos. Desde este enclave se disfrutan de unas sublimes panorámicas del curso del río. A su salida se localiza la masía de la Tosca y en el horizonte, siguiendo su lecho, los estrechos de Valloré y Boca del Infierno. A nuestra derecha, en la otra margen de la Hoz Mala, discurre el barranco de Villarrosario, una hoz perfilada y estrecha donde se congrega una diversidad de especies vegetales de gran interés. Estas geografías han sido colonizadas también por una emblemática fauna, como el buitre leonado, la cabra hispánica o la nutria.

La vuelta se lleva a cabo por el mismo recorrido, hasta alcanzar una bifurcación en bajada hacia la derecha (2,9 km; 1 h 5 min), desde donde se alcanza el cruce de la subida y –de nuevo por el camino ya recorrido–, la barriada minera de La Aldehuela (1.100 m; 4,2 km; 1 h 30 min).